

EDITORIAL

Uno de los temas de más candente actualidad y que más opiniones controvertidas está generando en estos últimos tiempos es el de la clonación. Este debate acoge a tres tipos de participantes: los que defienden la ineludible necesidad de seguir adelante con la todavía incipiente investigación sobre la clonación, aquellos que se posicionan frontalmente en contra por problemas éticomorales, y los que adoptan posiciones más eclécticas sin una pronunciación clara en uno u otro sentido.

Deseamos terciar hoy en este debate para exponer nuestro punto de vista.

Digamos en primer lugar que negar el progreso de la investigación sobre cualquier aspecto nunca se ha plasmado en la realidad, afortunadamente, porque el progreso del conocimiento y de la técnica es imparable y porque, en definitiva, el progreso no es ni bueno ni malo en sí, sino que, en todo caso, lo serán sus aplicaciones finales. En este sentido, creemos que los argumentos técnicos, religiosos, morales o políticos pueden y deben ser de utilidad al hablar de aplicabili-

dad de la clonación —siempre teniendo en cuenta que hay opiniones para todos los gustos sin que nadie esté en posesión absoluta de la verdad—, pero no al tratar el problema sobre la base de argumentos y opiniones exclusivamente científicos.

Desde que se demostró que el núcleo de una célula adulta puede ser reprogramada cuando se introduce en un óvulo de idéntica especie al que previamente se le había extraído el núcleo, la investigación sobre la clonación adquirió una nueva y apasionante perspectiva porque se abrió una gran cantidad de posibilidades médicas futuras, planteando la denominada "bioingeniería de tejidos y órganos" a partir de células madre.

A nuestro juicio, la investigación sobre la ya denominada "clonación terapéutica" debe proseguir con el fin de acrecentar o iniciar las posibilidades de tratamiento de un gran número de afecciones hoy por hoy con escasas o nulas posibilidades terapéuticas. El debate sigue abierto y se espera que proporcione conclusiones beneficiosas para la medicina del futuro.